

Era previsible, y más ante unas elecciones. El actual formato del Pacto de Toledo no tiene recorrido, le rebatí al secretario de Estado, **Octavio Granado**, lo que no le gustó, durante la presentación de un número monográfico que dirigí por encargo del Consejo General de Economistas de España. El tema es demasiado goloso para que los políticos no pongan sus manos encima, y ¡el brazo! Sus señorías han demostrado no estar a la altura del problema de las pensiones. Respecto de cómo afrontarlo,

Análisis

Guillem López Casasnovas

CATEDRÁTICO DE ECONOMÍA DE LA UPF



El juguete roto de las pensiones

aunque la causa sea justa (la demografía, por variantes que ponga la inmigración), mande quien mande debe reorganizar el sistema de protección social. Pero no sin un procedimiento plausible. Pretender consensuar anticipadamente los resultados de las propuestas, es imposible, ya que da, de entrada, ganancias y pérdidas políticamente insostenibles. ¡Tan imposible como las propuestas de reforma electoral! El consenso debe centrarse en el procedimiento, en el velo de la ignorancia, sin poder anticipar las consecuencias de su

aplicación ante la realidad concreta que se acerque, sea la productividad, la tasa de dependencia, el empleo, la esperanza de vida o las aspiraciones colectivas. Por una causa justa, si hemos seguido el procedimiento adecuado, no debemos hacer entonces de los resultados una diatriba política. Sabemos qué hay que hacer pero nuestros representantes no saben cómo: *agencializan* la operativa. El acuerdo posible radica en qué y cómo se abordará el problema. Determinamos el resultado como recomendación prudencial: se tiene que

hacer o explicar por qué no se hace. Invertimos la carga de la prueba. En principio *tienes que hacer*; si no hay que explicar qué consenso hay entre los mismos que han acordado el procedimiento para *no hacer*. Así, en Reino Unido y en otros países avanzados resuelven el tema del catálogo sanitario, con problemas similares: cómo hacer frente a lo que se le acerca a la financiación pública. Para el 2020/40, así lo preparan hoy los belgas: Acuerdo con el sistema de puntos (carreras de cotización), con todas las ponderaciones *ex ante* que-

Sus señorías han demostrado no estar a la altura del problema de las pensiones

ridas: Operativa prefijada por los equilibrios dentro de una misma generación entre categorías laborales, retribuciones, diferencias en esperanza de vida, compensando cuidados familiares, paro involuntario, discapacitados y mucha flexibilidad y más responsabilidad individual. Y reequilibrios entre generaciones, las que entran ahora en el mercado laboral y las que salen, con diferentes contribuciones pero también esperanzas de vida. Siempre con reglas transparentes sobre aseguramiento, grado de riesgo compartido y nivel

Por favor, quitemos este juguete tan peligroso de las manos de los políticos

de solidaridad aceptada. No es una cuestión de falta de diagnóstico. Lo es en la prognosis, sobre el grado contributivo o asistencial que se quiera dar a la protección social. Pero esta es una cuestión resoluble. El problema está en la ejecución de los acuerdos, atrapado hoy por el partidismo cortoplacista. Que lo haga la Airef o que se cree una agencia para el desarrollo sostenible del bienestar social. Pero por favor, quitemos este juguete tan peligroso, de una vez, de las manos de los políticos. Hagámoslo por nuestros descendientes. ≡